



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

DOCTOR HORACIO RAMÍREZ DE ALBA UNIVERSITARIO EJEMPLAR



*M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y Obstetricia*

Enero de 2019

SR

Secretaría de Rectoría

i
Dirección
de Identidad
Universitaria



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. Dr. en D. Joaquín Bernal Sánchez
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. Jaime Sáenz Figueroa
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñalosa
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. Mtra. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma
Cronista del Plantel "Almoloya de
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de Actividades
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en Ed. Luis Daniel Cruz Monroy
Responsable del Área de Apoyo al Colegio
de Cronistas.

DOCTOR HORACIO RAMÍREZ DE ALBA UNIVERSITARIO EJEMPLAR

***M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y Obstetricia***



El ingeniero Horacio Ramírez de Alba es Doctor en Ingeniería de Estructuras por la Universidad de Austin en Texas y profesor de tiempo completo de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Hablar del Doctor Horacio es describir a un ser humano que trasciende las fronteras entre lo académico, científico, escritor, cronista, pero sobre todo como un maravilloso ser humano.



Los logros alcanzados por el Doctor Horacio van más allá de los realizados a nivel académico y científico, describen como ya lo ha señalado en su crónica el licenciado Federico Martínez, a un *Caminante empedernido que va por el mundo*, es de los académicos más antiguos de la Facultad de Ingeniería de nuestra Universidad, ha realizado estudios en diferentes instituciones a nivel nacional e internacional, entre las que destacan: Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Guanajuato, Universidad de Guadalajara, a nivel internacional en el Alpena Community College, en el International Institute of Sismology and Earthquake Engineering, en Tsukuba, Japón, en el Instituto de Ciencias de la Construcción “Eduardo Torroja”, en Madrid, España, entre muchas otras.

El Doctor Ramírez de Alba cuenta con una larga trayectoria docente y de investigación, ha dirigido su interés especialmente al área de la ingeniería sísmica, ha destacado en la impartición de cursos en licenciatura, maestría y doctorado a nivel nacional e internacional, desempeñando varios puestos y cargos, como el de Director de la Facultad de Ingeniería de la UAEMéx (1993-1997), Jefe del Departamento de Investigación y actualmente Coordinador del Centro de Investigación en Ingeniería Estructural, entre otros.



Día de graduación de doctor (1979), Universidad de Texas en Austin. Con su esposa Rosa Helena e hijos (Helena y Francisco), en uno de los días más felices de su vida (Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).



Ha recibido diferentes reconocimientos como académico e investigador, entre los que destacan: Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y del Directorio Nacional de Divulgadores de la Ciencia, acreedor a la Presea Estado de México (1983), Presea Ignacio Ramírez Calzada (1991), El Registro al Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto (1989) y el Premio a la Docencia en Ingeniería Civil (1999) entre otros.

Ramírez de Alba ha participado en diversas obras arquitectónicas como la remodelación del Teatro Morelos y la construcción de la Plaza del Sol en ciudad de Toluca, la rehabilitación del Puente Líbano en Chapultepec ciudad de México (Revista Encuesta número 89: 20017).

Es autor de varios libros, entre los que destacan los realizados dentro de su especialidad como ingeniero, sin embargo, los textos que han causado un gran impacto, son los relacionados con sus viajes y la descripción que el autor hace de ellos, como lo refiere, Rosa María Camacho Quiroz, en el libro *Egipto, memoria de un viaje fantástico*: el texto presenta el exquisito panorama con que el autor se encuentra, desde que arriba a esos lugares exóticos y muchas veces inverosímiles para nuestro entendimiento. La narración transmite al mismo tiempo emoción y extrañamiento en el encuentro, ejemplo la bella y luminosa ciudad de Alejandría, el tranquilo y susurrante Nilo, el museo arqueológico de El Cairo, cuyos atractivos principales son los tesoros del rey Tutankhamon y la colección de momias, el arte egipcio con su raro refinamiento: joyas, esculturas, muebles y cofres, objetos de la vida diaria.

Posiblemente algunos datos obtenidos con la entrevista realizada al Doctor Ramírez de Alba, hayan sido referidos en otras entrevistas sin embargo, fue una experiencia muy enriquecedora por los datos relevantes aquí expuestos, así como las vivencias de tipo personal, de uno de los personajes más reconocidos y carismáticos de nuestra universidad.



Cuando era muy joven, el ingeniero Horacio Ramírez no se consideraba un buen estudiante, estuvo a punto de “descarrilarse” como dicen por ahí, aunque se siente muy afortunado de haber encontrado el consejo de los profesores y familiares, para no haber perdido el camino. Después en la facultad todavía siendo estudiante, cuando le ofrecieron dar clases, pues le cayó de maravilla, ya que proviene de una familia de escasos recursos, y con ese dinero pudo terminar sus estudios. En un principio pensó que solo daría clases mientras terminaba sus estudios, pero “mira aquí sigo”, comenta. Siente que la fortuna le ha favorecido, vive agradecido de tener un trabajo que le gusta, productivo, y que le ha dado muchas satisfacciones.

Para describir como fue la vida familiar del Doctor Horacio, se retomó una parte de la entrevista realizada al doctor, por la Licenciada Mónica Vela Cuevas (previo permiso) donde relata, que nació en la ciudad de Aguascalientes, proveniente de una familia “errante” (Vela, C. M.: 2010).

En esa época, el trabajo era difícil de conseguir, entonces iban a donde su padre tenía trabajo; quien fue soldado, participó en la guerra cristera y fue llevado al ejército por la cruel manera de la leva, que llegaba a los pueblos y a los muchachos se los llevaban, se los arrancaban a las madres; su padre tenía trece años cuando se lo llevaron los federales. Cuando finalmente hubo paz, su padre estuvo trabajando en diversos oficios, tenía buena caligrafía gracias a su maestra de primaria; entonces lo contrataron de escribano, un escribano en ese tiempo, hacia los oficios y los acuerdos a mano, eran raras las máquinas de escribir; trabajó en Guadalajara, San Luis Potosí, Aguascalientes, Jalisco y otros lugares.

7

A su madre la conoció en Zacatecas, ella era oriunda de ahí, su padre aún era soldado, tenía diecinueve años y su madre quince.

Finalmente a su padre le dieron una plaza de maestro rural, por lo que trabajó en varios sitios, hasta que lo asignaron a la ciudad de Toluca y según lo que contaba su madre, ella le dijo “pues yo me quedo aquí, tu vete a donde quieras, yo de aquí



ya no me muevo” y así fue como la familia se asentó. Su padre siguió yendo a varios lugares entre ellos a Tualilo, Durango; realizó estudios de profesor ya formales en la ciudad de Toluca en la Benemérita Escuela Normal y curiosamente se recibió, el mismo día que se recibió su hermana mayor de profesora (Vela, C. M.: 2010).

El Doctor Horacio menciona que fueron nueve hermanos, cinco varones y cuatro mujeres, la mayoría nacieron fuera de Toluca, sus hermanos menores nacieron aquí, él es el tercero de abajo hacia arriba y nació en Aguascalientes, sus hermanos mayores nacieron, uno en Guadalajara, otro en San Luis Potosí y uno más en Jalisco.

Los estudios de primaria del Doctor Horacio (que por cierto, no le gustó para nada) los realizó en la escuela Lázaro Cárdenas, en esa época esta escuela más bien era una correccional, no había control de edad, había muchachos de muy diversas edades y mañas, entonces era terrible porque prácticamente todos los días había que pelear cuerpo a cuerpo para sobrevivir, era inhumano, había chicos desde seis años hasta jóvenes de dieciocho.



Certificado de Primaria “Escuela Primaria Lázaro Cárdenas” Toluca, Estado de México (Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).



Los estudios de secundaria del doctor Horacio ya fue un paso muy decente, porque estudió en la Secundaria No. 1 “Miguel Hidalgo”, ubicada en el centro de la ciudad de Toluca, en lo que fue el Convento del Carmen, que ahora es museo.

Su adolescencia la recuerda con afecto hacia sus cuatro hermanos. El Doctor Horacio refiere “éramos muy vagos” al ser cuatro hermanos, los menores tenían intereses afines, como excursiones a cerros, bosques, volcanes, hacíamos una vida un poco vagabunda que sigue hasta la fecha.

Realizó sus estudios de preparatoria, en la Universidad Autónoma del Estado de México, y al respecto comenta: “No era, ni la uno ni dos, ni tres, porque era la única que había en ese momento, era la preparatoria “Licenciado Adolfo López” Mateos la cual ya existía desde que era Instituto, de ahí que los institutenses, decían que eran cinco años de preparatoria (contaban los tres años de secundaria y dos de preparatoria), entonces muchos hicieron secundaria y preparatoria en el instituto, por eso cuando yo ingresé a la preparatoria, entré a cuarto año, en mi casa me decían, como entraste a cuarto año si apenas vas a entrar, yo les comentaba: es que cuentan los tres años de secundaria, y yo ya la había cursado, la prepa en ese tiempo tenía dos bachilleratos diferentes o dos (áreas) que yo me acuerde, la de Físico Matemáticas y la Administrativa Social; Todos los que queríamos ir a ingeniería, química, medicina íbamos a administrativa y teníamos que tomar otros cursos, también los que iban a leyes y ciencias exactas”. En cuanto a si tuvo compañeras en su grupo, comentó que no había muchas mujeres, pero había interés de éstas por estudiar química, aunque todavía no había química en la Universidad y se fueron a estudiar química a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Su época como estudiante de preparatoria, la describe como difícil, característica de esa tiempo, todavía se usaban las perradas o novatadas, “el mismo día que se inscribía uno lo rapaban, pero no crea que así como en peluquería, sino lo dejaban



magullado, porque usaban navaja y lo realizaban de manera salvaje, y luego, si se mandaban, porque eran cosas muy extremas, de echarle a uno, pintura o chapopote, lleno de plumas, que recogían en el mercado todas llenas de sangre”.

Los vampiros no pertenecieron a su época, fueron antes, cuando la UAEM era Instituto, se crearon como una iniciativa del licenciado Juan Josafat Pichardo Cruz, él quería un grupo de estudiantes que lo apoyara y les dio ciertas prerrogativas, entonces, lo que se sabía, es que había como dos ramas o grupos, los que actuaban de manera positiva y que sobresalían en el deporte, ajedrez y otros eventos; la parte negativa, los fósiles que se quedaban en la escuela como estudiantes eternos, mangoneaban a otros y de eso vivían, en realidad poco puede hablar de eso, porque cuando él entró a la preparatoria ellos ya iban de salida, todavía había como un club o lugar donde se reunían los vampiros, pero él nunca se acercó a ellos.

En cuanto a movimientos estudiantiles o huelgas, recuerda que en el año de 1968, cuando estaba por salir de la facultad, inició el movimiento estudiantil de 1968, en lo personal no entendía bien lo que se buscaba, leía a Heberto Castillo que fue un activista muy comprometido, además era ingeniero; algunos de sus compañeros si se involucraron mucho, entre ellos un compañero llamado Heriberto Díaz Cutiño, se involucró tanto que lo desaparecieron, ni su familia ni la Universidad supieron de él; el mismo Rector fue a Gobernación, porque era estudiante de ingeniería y no le dieron razón, “que ellos no sabían nada”, todos pensaron que lo habían matado, pero cinco años después, así como desapareció volvió a aparecer, él nunca quiso hablar de lo que pasó, pero tuvo la entereza de regresar y terminar sus estudios, es lo que le interesaba, debió haber sido difícil, pues imagínese cinco años desaparecido; pero ese fue el movimiento de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue un movimiento nacional e internacional, porque convocaron a todos, hubo mucha gente de esta Universidad y de otras universidades que fueron allá, el doctor Horacio no participó, porque en ese tiempo su interés eran sus estudios, por Heberto Castillo se enteró que fue un movimiento nacional e internacional que



empezó en Francia porque los estudiantes querían un cambio en la cuestión política y social, entonces “prendió” aquí en México y como todos sabemos el gobierno no supo manejar ese problema y llevó a cabo una matanza en Tlatelolco, otra página negra de nuestra historia.

El doctor Horacio, estudió la licenciatura de Ingeniería Civil en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma del Estado de México, siendo esta facultad (en ese tiempo escuela de ingeniería) pionera al formar parte de las escuelas que conformaron el entonces Instituto Científico y Literario. El 7 de marzo 1956, el Consejo Técnico del Instituto Científico y Literario autorizó la creación de los estudios de la carrera de Ingeniería, unos meses antes de que el Instituto se transformara en Universidad, habiendo adquirido su autonomía en el año de 1944.

Perteneció a la quinta generación de los alumnos de la escuela de ingeniería, entró en el año de 1961 y la primera generación inició en 1956, aunque tuvo varios amigos y compañeros de las generaciones anteriores, refiere que en esa época, los cursos no eran muy regulares, porque a veces no había profesores para impartirlos, entonces los compañeros tenían que esperarse y se retrasaban, por eso algunos alumnos de las generaciones anteriores fueron sus compañeros y amigos, así que cuando él entró, ya estaba más regularizado el sistema, ya existía la plantilla completa de maestros; la escuela tenía problemas para contratar a los profesores, porque aquí en Toluca, había pocos ingenieros titulados y entonces, vinieron de la ciudad de México, las autoridades en aquella ocasión, hicieron convenios con la Secretaría de Recursos Hidráulicos, que en ese entonces estaba a cargo del licenciado Alfredo del Mazo González, con esos convenios trajeron profesores muy buenos, lo único malo es que no asistían mucho (risas) por la distancia, por eso había veces, que tenían que trasladarse a la ciudad de México a tomar clases en sus oficinas, como no eran muchos, les ponían un vehículo o se iban en el autobús, en esos tiempos no había metro, pero la ciudad de México era más tranquila.



De los profesores que le dieron clase en ese tiempo, recuerda con mucho afecto y gratitud a Samuel Ruiz García, él era estructurista e influyó mucho en su vida profesional, ya que se especializó como estructurista debido a él, de hecho, él heredó algunos de sus cursos, porque él escribió un libro y algunos alumnos lo apoyaron para escribir ese libro, por eso cuando él se retiró, se le hacía más difícil venir y los alumnos daban algunos de sus cursos. Otro de sus profesores que venía de México también, fue el ingeniero Francisco Torres Herrera les impartió la cátedra de hidráulica, un profesor en toda la extensión de la palabra, muy apegado a su profesión, muy enfático en sus cosas, además una autoridad en su materia, porque él construyó varias presas muy grandes en México y una lumbrera, se daba tiempo para la docencia y es más, muchos de ellos cuando cobraban donaban su dinero a la biblioteca de la escuela por lo poquito que se les pagaba, no era mucho, pero ellos lo hacían por amor al arte, a la docencia y porque también les servía curricularmente, eran ingenieros que vivían de su profesión, no necesitaban el pago, sin embargo, se les agradece, porque vinieron a levantar el nivel académico de la facultad, porque si Ingeniería tiene nombre y renombre se debió en parte a ese apoyo.

Contrajo matrimonio con Rosa Elena Valle, con quien procreó cuatro hijos: Helena, Francisco, Horacio y Juan Carlos.



2014 en Midland Texas, con su esposa Rosa Elena y su hermana mayor Rosamaría (Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).



1986 en el bautizo de su hijo menor Juan Carlos en Tecaxic, de izquierda a derecha su hermana Rosa María, su esposa Rosa Elena, su madre Esther, su sobrina Mónica, el Dr. Horacio y su hermano Ricardo (Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).



1989 en el Álamo, San Antonio, Texas, con sus hijos aun pequeños (Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).

El doctor Horacio tiene tres nietas, hijas de Helena, su hija mayor. Se reúne cotidianamente con su familia, sobre todo los domingos.



2015 con su nieta Rosa Johana, en la Expo-ejército en Toluca
(Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).

De acuerdo al doctor Horacio, la Facultad de Ingeniería, ha sabido responder a las expectativas regionales y nacionales, porque primero fue la Ingeniería Civil, después cuando empezó a desarrollarse la zona industrial, se demandó la Ingeniería Mecánica, en 1970 con el auge de las computadoras se creó la Licenciatura en Computación, en otras universidades se llama Ingeniería en Sistemas, aquí se optó por llamarla Ingeniería en Computación, posteriormente Ingeniería en Electrónica y últimamente la de Sistemas Energéticos Sustentables que es una clara respuesta a un problema muy actual de la sustentabilidad, entonces la Facultad de Ingeniería sí ha sabido responder dentro de sus capacidades a los retos que se viven actualmente.

14

En la actualidad uno de los temas más recurrentes, es el relacionado con la actividad sísmica de nuestro país y el doctor Horacio es reconocido por sus conocimientos y experiencia en este tema, al respecto, nos comenta que estos estudios están implícitos en el programa de Ingeniería Civil, además de la Maestría en Estructuras que es donde se estudia la Ingeniería Sísmica, en la Facultad de Ingeniería se cuenta con varios de los investigadores más renombrados en el área sísmica, por ejemplo: David de León, Jesús Valdés, Jaime de la Colina, que son investigadores a nivel nacional, por eso considera que sí están fuertes en ese campo; siempre que hay un sismo todo mundo lo recuerda, y luego como que se



nos olvida que hay que hacer investigación de los suelos y todo lo relacionado a los sismos, pero si es complicado, no se puede predecir, pero creé que pronto será posible; en Japón están invirtiendo mucho dinero y recursos humanos en este problema y él piensa que sí se va a lograr, incluso hay profesores mexicanos trabajando en ese proyecto.

Sobre su experiencia en Japón al realizar una estancia posdoctoral, comenta que la hizo en el Instituto Sobre Investigaciones de Edificaciones que depende del Ministerio de Obras de Japón y es uno de los más renombrados en Ingeniería Sísmica así como sus laboratorios a nivel mundial, por lo menos en aquella época, al grado que pueden ensayar con edificios completos a escala natural, es una cosa impresionante, al estar en ese laboratorio tuvo la oportunidad de aprender con sus colegas japoneses, y una de las cosas que más le impactó, es que hay investigadores muy jóvenes ya con mucho prestigio, había jefes de laboratorios con proyectos muy grandes y muy costosos, y los jóvenes muy sencillos, no se las dan de muy buenos, sino que si son buenos, posiblemente se deba a que Japón como China están invirtiendo mucho dinero a preparar a sus jóvenes desde su niñez, después becándolos para estudiar en el extranjero, la mayoría de los profesores que le dieron cátedra, estudiaron en Europa, Estados Unidos o Canadá, es gente muy preparada, están muy adelantados a los avances más recientes, además tienen dinero para investigar, Japón invierte cerca del 6% de su producto interno bruto en investigación, México no alcanza ni el 1 %.

15

En cuanto a los reconocimientos recibidos durante su trayectoria profesional, uno de los que le dio mayor satisfacción y alegría fue el que obtuvo en 1984 “Presea Estado de México”, porque fue un reconocimiento estatal, y estuvo presente su familia, sus hijos que en esa época estaban chicos, “fue muy gratificante y emotivo”, este reconocimiento fue por trabajos que realizó sobre el “Problema de Vivienda en México”, un trabajo muy importante junto con varios colegas, realizaron trabajos de investigación en la facultad sobre nuevos materiales y como hacer más resistentes las viviendas, es uno de los reconocimientos que más recuerda porque



durante para toda la vida, el premio se lo otorgó el Sr. Gobernador Alfredo del Mazo González; Otro de los reconocimientos, que recuerda de manera muy especial fue el otorgado por la Fundación ICA (Ingenieros Civiles y Asociados) quien instituyó este premio, cuando esta asociación estaba en su apogeo, este premio lo otorgan cada año, es un premio a la Docencia, sintiéndose muy halagado con este reconocimiento porque este premio se lo habían otorgado a ingenieros muy reconocidos, como el ingeniero Oscar González Cuevas, entre otros que en el medio eran muy reconocidos, cuando le avisaron que se le entregarían a él, se sintió muy emocionado, en ese tiempo tenía como cuarenta y tantos años, al doctor Horacio le apasiona su carrera y se ha involucrado mucho en ella, en la práctica, en la docencia y en la investigación.

Tiene mucho trabajo a raíz del sismo que nos sacudió recientemente, haciendo dictámenes y proyectos de restauración de estructuras que se dañaron, realizando cambios necesarios en escuelas, hospitales, iglesias, aunque los edificios religiosos son especialidad de los arquitectos, tuvo la suerte de contar con colegas arquitectos como por ejemplo el Doctor Carlos Mejía, y de esa manera seguir trabajando en templos que se dañaron y que algunos datan del siglo XVI, la mayoría son del siglo XVII y XVIII, algunas se han modificado pero si son construcciones viejas y están catalogadas por el Instituto Nacional de Antropología (INA); algunas se encuentran muy dañadas, pero actualmente existen técnicas muy modernas de rehabilitación de edificios que se pueden utilizar; trabaja aquí, en nuestro Estado y en el Estado de Morelos.

16

Como ya lo ha expresado en otras ocasiones, una de sus grandes pasiones es viajar, más bien es caminar, se considera un caminante compulsivo, así se define, recorre el camino de la facultad a su casa y de su casa a su facultad, cuando va a la Universidad, camina lo más que puede; hizo la Ruta de Cortés de la cual la Universidad le publicó un libro, él quisiera dedicarse a esa actividad, pero solo lo hace en vacaciones, pues la Ruta de Cortés la completó en seis años, se iba a donde había dejado la caminata y así hasta terminar, recientemente terminó una



caminata a San Juan de los Lagos, por una doble motivación; porque es un santuario y porque es el lugar de nacimiento de su abuelo Pedro de Alba, el cual escribió un libro que se llamó *Viaje al Pasado* donde su abuelo relata su juventud en San Juan de los Lagos, entonces él tenía mucho interés en comparar, lo que su abuelo había relatado en su juventud, a lo que es hoy San Juan de los Lagos y si cambió, pues hay muchas cosas que ya no existen. Su abuelo fue médico pero luego se dedicó a la educación y a la política, fue director de la Escuela Nacional Preparatoria, el tercer director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se le considera el primer Rector de la Universidad de Nuevo León, transformó el Colegio Civil a Universidad de Nuevo León; era todo un personaje.



En la Feria Internacional del Libro, Palacio de Minería. Presentación del libro *A pie por la Ruta de Cortés*.
Recibiendo reconocimiento del Químico Agustín Gasca Pliego
(Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).

El Doctor Horacio realizó ese viaje desde la ciudad de Toluca, pasando por Yebucivi, Santa Ana Nichi, El Oro, Tlalpujahuá, Maravatío, hasta San Juan de los Lagos caminando; por ejemplo, “el primer día salí de casa muy temprano, llegué hasta Yebucivi, entonces ahí me regresé y al otro día retomé esa parte hasta El Oro, y así hasta llegar, yendo en etapas y de esas etapas hice una reseña”, así va



buscando lo que encuentra, de “metiche”, como dicen, viendo lo que está bien lo que está mal, los paisajes, las personas que uno encuentra, las comidas, todo se le hace muy interesante y le gusta hacerlo.

Concluyó esa parte de San Juan de los Lagos, el año pasado, ahora quiere retomar esa misma ruta, esta vez de San Juan a Aguascalientes, que es donde nació y de Aguascalientes a Zacatecas que es donde nació su madre, para él es una ruta muy interesante, porque recorre una parte importante del país, con muchos recuerdos personales y familiares, entonces; si se da tiempo y le siguen las energías, quisiera completar esa ruta; al preguntarle si no se cansa contesta que ya lleva muchos años haciéndolo, porque antes de esto hizo la Ruta de Santiago, ya tiene su método camina ocho horas o quince kilómetros diarios, se levanta temprano a caminar, si llega a los quince kilómetros pues hasta ahí y sino, hasta que cubra ocho hora porque hay lugares que son más difíciles, sobre todo donde hay montes, esa es su rutina, refiere que se cansa, pero en ningún momento se esfuerza de más, él sabe cuándo el cuerpo puede seguir o no; no va apresurado, el creé en un equilibrio aeróbico que no le represente pérdidas de desgaste, solo así puede durar las ocho horas caminando a un ritmo constante.

18

La publicación del libro *Relato Sanjuanero. Andadura al Santuario de San Juan de los Lagos* es lo que lo anima a seguir escribiendo, ha recibido comentarios muy favorables de gente que ha leído sus manuscritos, le parece muy importante dar a conocer aspectos de la vida académica y de proyectos que se tienen de manera personal, se le hace muy interesante realizar trayectos o caminatas “no cualquiera lo hace”, a él se le hacen como crónicas.

También ha realizado caminatas de menos distancias, como la que realizó de Otumba a Axapusco, esta caminata si le interesó a la UAEMéx, porque tiene relación con el Plantel Ángel María Garibay Kintana de nuestra Universidad, ya que el párroco que lleva ese nombre es oriundo de Otumba, fueron dos jornadas pero muy interesantes, por la historia que tienen y todo lo que se va escribiendo.



Lo mismo pasó con la historia del Acueducto del Padre Tembleque, que está en Otumba y es muy bonito, realmente uno se pregunta, en esa época como lo construyeron ¿qué tecnología utilizaron?, esas obras duraban años en su construcción, como las iglesias, muchas obras cobraban vidas humanas de los que trabajaban en la construcción, aun actualmente, antes había la costumbre que en los puentes se sacrificaba a un niño, para que no se cayera el puente, pero afortunadamente eso ya quedó en el pasado.

Al preguntarle al Doctor Horacio cómo es la visión que tiene de la Universidad, el antes y el después, nos comenta, “Es una pregunta complicada, antes era una universidad naciente, tanto de las autoridades como de los alumnos, hacíamos lo mejor que podíamos, poníamos de nuestra parte lo mejor, y luego algunos de nosotros pasamos de ser alumnos a ser maestros, con mayor razón, todos los colegas de la Universidad, viendo para adelante, creo que esa fue la principal fuerza, que ha llevado a la Universidad al nivel que tiene ahora, antes había pocas carreras, pocos estudiantes, era la Universidad Autónoma de Toluca, pero ahora ya tiene presencia a nivel estatal, nacional e internacional, es una Universidad con mucho prestigio, la primera en el Estado de México, con muchos proyectos, siempre en ascenso, el cambio ha sido sorprendente”.

19

En cuanto a los alumnos dice: ellos serán siempre jóvenes es una enfermedad pasajera, tienen muchas inquietudes, a veces bien canalizadas a veces no, el problema que existe en las actuales generaciones, es que tienen demasiadas distracciones, esa es la impresión que le dan, comenta “cuando yo fui estudiante de la prepa y de la facultad, asistíamos a las tardeadas o al cine, no había otra cosa”, pero ahora los jóvenes, se van de pachanga con cualquier pretexto, siempre ocupados con sus móviles, tienen mucha información pero no saben procesarla, tienen que luchar con las cosas que les tocó vivir en esta época, el ser joven siempre será lo mismo, no significa saber conducir la vida de uno mismo, en la juventud pasan cosas muy importantes para la vida de las personas en varios



aspectos como: el sexual, familiar, profesional, el avance en la tecnología, la ciencia, la era cibernética, son retos muy fuertes que cada generación tendrá que resolver de la mejor manera.

En el aspecto personal, refiere que es una pregunta muy difícil de contestar, porque cuando ya se tiene hijos mayores y nietos (cuatro y un bebé que viene en camino) llega un momento en que “por lo menos a mí me ha pasado, ya no encuentro la motivación de antes” quizás sea porque no se tiene la misma capacidad, “antes yo trabajaba catorce horas seguidas, nada más me traía un lunch y seguía trabajando, ahorita ya me siento cansado”, sin embargo, actualmente sigue siendo tan solicitado como antes o más debido a la experiencia y reconocimiento que tiene.

De su familia, refiere, que sus hermanos y él ya están llegando a una edad avanzada, le da pena ver a sus hermanos disminuidos, pero así es la vida comenta “somos nueve hermanos yo soy el séptimo, a mis hijos ya los veo formados con sus propias familias, lidiando con sus propios problemas, pero todo bien, me siento muy afortunado, por todo lo que he vivido, por las oportunidades que la vida me dio”.



2016 en Battery Park, Nueva York.

(Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).



De vacaciones en Mazatlán, con familia de Toluca y Mazatlán
(Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).

El doctor Horacio Ramírez de Alba es un universitario en toda la extensión de la palabra, lo mismo es reconocido por sus conocimientos y profesionalismo en el área de la ingeniería, como por las publicaciones de sus andaduras en diferentes lugares, lo cual le ha dejado innumerables satisfacciones, como lo acontecido en la presentación de su libro *Relato Sanjuanero. Andadura al Santuario de San Juan de los Lagos*, el cual fue presentado por su autor en la 40 FERIA internacional del Libro del Palacio de Minería en la ciudad de México, donde diversos investigadores presentaron sus trabajos editoriales, lo que representó para él una gran satisfacción y orgullo, por lo que el Palacio de Minería representa para la ingeniería.



Entrega de reconocimiento en la presentación de su libro Relato Sanjuanero. Andadura al Santuario de San Juan de los Lagos, en el Palacio de Minería de la Ciudad de México.
(Fotografía del acervo personal del Dr. Horacio Ramírez de Alba).

Conocer al doctor Horacio, en su faceta de cronista, científico, profesionista, viajero, en su vida personal, ha sido todo un privilegio, pero sobre todo, conocer al ser humano, sencillo, amable, que hace de la narración, un evento muy interesante, con ganas de seguir escuchándolo por tiempo indefinido, es verdaderamente un placer.



BIBLIOGRAFÍA

- Camacho Quiróz Rosa María. (2014). Reseña del libro *Egipto, memoria de un viaje fantástico* de Horacio Ramírez de Alba. Colmena46 – UAEMéx, Novedades Editoriales UAEM.
- Martínez Gómez. Federico (2015). HORACIO, EL CRONISTA VIAJERO. CRÓNICAS DE LA UAEMéx.
- Vela Cuevas, Mónica. (2010). Crónica.



Universidad Autónoma del Estado de México

“2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA-UAEM”